**Jura hipocrática de graduados médicos – Abril 2018**

**Agradecimiento a la presencia de las autoridades que acompañan**

Felicitaciones a los colegas que hoy egresan y a sus familiares. Esta es una buena muestra de que uno se realiza siempre junto a otros, en especial con la familia.

Este es un momento de logros: termina una etapa y comienza una nueva dentro de un camino. La misión que esta institución ha cumplido, es haberlos iniciado en el arte de la medicina. Se termina la etapa intrauterina y ahora será cada uno el partero de su propia vida profesional.

Como eje de mi mensaje les propongo entonces una reflexión sobre la realidad en que vivimos, sus incertidumbres y sobre las certezas que disponemos para avanzar, ya que en este momento se abre un tiempo de desarrollo profesional intensivo y lleno de promesas.

Vivimos en la región latinoamericana, la más desigual del planeta, desigualdad que no deja de crecer. En una Argentina cargada de contrastes, grandes oportunidades junto a graves injusticias .

Ustedes se reciben de médicos en tiempos tumultuosos, aunque en verdad todos los tiempos lo fueron. Se generaliza una gran desconfianza en las grandes instituciones, y las personas se apoyan en las “supuestas verdades” que trasmiten los medios. Vivimos en un mundo de relaciones interpersonales complicadas: ansiamos relacionarnos y a la vez tememos que esos vínculos nos obliguen demasiado como para perder libertad. Nuestra sociedad hace bastante difícil ese mandamiento ancestral de amar al prójimo como a uno mismo, y que Freud lo considera la base indiscutida de la vida civilizada.

(Dice Bauman: Aceptar ese mandamiento implica un salto a la fe, un salto decisivo, por el cual un ser humano se despoja de la coraza de los impulsos y predilecciones “naturales”, adopta una postura alejada y opuesta a su naturaleza y se convierte en un ser “no-natural”, que a diferencia de las bestias es lo que distingue al ser humano.)

Nos movemos a toda velocidad sobre una fina capa de superficialidad, con fuerte énfasis en las imágenes, en las cáscaras, las máscaras con que nos adaptamos, existe mucho grito, violencia, bronca, y no se ve claro el valor real de la vida de las personas, el valor de la palabra, del compromiso, no distinguimos claramente lo esencial de la hojarasca. Existe una escasez de verdades absolutas a la vez que una multitud de significados frente a cada cuestión. Apoyando esta visión, el sociólogo Zygmunt Bauman nos deja este mensaje:

**“En un mundo donde la única certeza es la certeza de la incertidumbre, estamos destinados a intentar, una y otra vez y siempre de forma inconclusa, comprendernos a nosotros mismos y comprender a los demás, destinados a comunicar y de ese modo, a vivir el uno con y para el otro”.**

El sociólogo español Manuel Castells que es profesor en California, en declaraciones muy recientes trasmite –en paralelo- su observación del mundo actual: “No solo no hay perspectiva a largo plazo, ni siquiera a corto, los mercados financieros siguen siendo volátiles. La nueva ola de revolución tecnológica –la inteligencia artificial- sacude industrias fundamentales como la del automóvil, y desestructura los mercados laborales. Y los políticos profesionales sobreviven como pueden apurando sus últimas oportunidades. Lo que queda no es lo local, que está también carcomido por la lucha entre lo nuevo y lo viejo. **Lo que queda son las personas. De lo que hagan los humanos como humanos,** no como clase o creyentes o votantes, **depende en último término que seamos capaces de convivir**”.

Nos tenemos que preguntar: ¿Qué es lo que permanece a lo largo del tiempo? Cuáles son las verdades que compartimos? ¿En qué podemos afirmarnos para ser capaces de convivir? Les propongo tres opciones:

El Juramento que ustedes acaban de pronunciar, es un primer ejemplo de certeza que disponemos: desde hace más de 20 siglos ha sido el que se auto impusieron los médicos, con miras a regular su profesión y ayudar a los semejantes. Seguramente se partió de la práctica misma de la disciplina para establecer esas reglas, y este texto ha guiado el accionar – la forma de vivir- de cientos de miles de colegas a lo largo de la historia.

Cada uno de los enunciados lleva adentro un mensaje para darle sentido trascendente a la capacidad de ser médico que ustedes hoy disponen.

**Segunda certeza**: en temas de salud y enfermedad, aspiramos a que todas las personas accedan a la mejor atención médica posible. Los que estamos más o menos enfermos ante cualquier problema vamos a buscar un **médico BIEN formado**. La formación de los médicos, por esa razón, ha sido, es y será exigente, para responder a esa demanda legítima de las personas. (Elitista para todos).

¿Qué ha caracterizado siempre al médico bien formado?

**Es confiable**, digno de ganarse la confianza, que es una construcción permanente.

**Es Abierto** a lo que cada día va a aprender, apasionado por la claridad, **Curioso** por ver más allá, con pensamiento científico crítico, reconociendo un accionar erróneo. También **interesado en conocer a fondo** las necesidades reales y las carencias de la comunidad donde trabaja.

**Es Respetuoso**, no es Juez, poniendo siempre por delante a la persona, su sufrimiento, y atrás todo lo demás: su estatus, sus convicciones que quizás no comparta, su manera de proceder, o sus miserias.

Diego Gracia, pensador médico español actual, nos advierte que *“una parte importante de las biografías humanas acaban en fracaso moral, en un heroico acercarse a un ideal que jamás lograrán alcanzar”*. Los médicos observamos estas vidas como desde una atalaya, casi siempre en un tiempo de crisis y lo debemos hacer con respeto. Todas las vidas humanas son difíciles de vivir y estas vidas humanas que contemplamos como fracasos estrepitosos, han sido vidas que han luchado por darse sentido, para ser vividas con ilusión. Una vida desastrosa, como podría ser la de un poliadicto crónico o un enfermo mental complejo, se ha construido también sobre el esfuerzo y el sufrimiento. El respeto, por lo tanto, debe nacer de reconocer que todos los seres humanos somos compañeros de sufrimiento. ( del libro “Práctica clínica centrada en el paciente” de Francese Borrell i Carrió – Pág. 40)

**Busca ser Competente** en lo científico y en lo técnico, estudiando cada situación a fondo, manteniendo prendida la llama del conocimiento, actualizando temas. Los libros son incompletos y los conceptos con lo que han rendido seguramente van a ser renovados en pocos años.

Un médico bien formado estará **Atento** para detectar la mala información, la propaganda que nos agobia y los intereses detrás de la industria farmacéutica o de alimentos. América latina tiene hoy 97 millones de personas obesas y esta realidad no se subsana desde los consultorios, por mucho esmero que pongamos.

**Es Agradecido, humilde y lúcido** – ubicado frente a las riquezas materiales, la fama y los fanatismos de todo tipo, que nos parecen dispensar de tener que pensar y comprender los problemas.

**Estará siempre Deseoso de integrarse a equipos**, a participar o conducir un grupo, venciendo la inercia y el desánimo que nos trata de dominar.

Si ustedes cuentan –como lo conozco- con estas características (porque son confiables, respetuosos, curiosos, críticos y atentos) podrán emprender **la ruta hacia el liderazgo**, al cual están llamados, van a vivir más plenamente, y van a dejar una marca en las personas y en los espacios adonde se desempeñen. Y así será posible desarrollar la Argentina.

**Tercera certeza**: la pertenencia a esta institución, la FCM de la UNCuyo, en que ustedes han sido iniciados.

El valor de una institución es que instituye, da un lugar, señala de dónde venimos, dónde estamos y cuáles serán nuestros próximos pasos. Y esta es una institución seria y consciente de su responsabilidad en la sociedad, que hay que preservar y hacerla crecer.

La facultad ha puesto empeño en brindarles una educación sólida y científica en los aspectos biomédicos fundamentales, de allí que si están sentados aquí es que han superado en sus conocimientos y habilidades, lo que consideramos indispensable en el terreno de los diagnósticos, las destrezas y los tratamientos científicos.

También hemos avanzado en ofrecer a cada uno una visión más integral del ser humano, sano y enfermo, que ayude a desarrollar la buena persona que cada uno es. Desde los cursos RMP al Encuentro con el paciente, la inclusión de temas de humanidades que hemos iniciado, todo va en esa dirección. Pero sobre todo es a través del **ejemplo** deaquellos docentes comprometidos e íntegros que forman parte de nuestro equipo de profesores, que cada uno ha sido invitado a ser un profesional de calidad.

 ¿Qué caracteriza a los verdaderos maestros?

El saber trasmitir el entusiasmo por hacer las cosas bien, desde una entrevista a una práctica quirúrgica, lleva a los más jóvenes a identificarse, contagiarse y multiplicar esa manera virtuosa de ser médico. Ustedes se llevan seguramente consigo algunos nombres de esos docentes ejemplares.

Pero no podemos negar que en estos años de formación en nuestra Facultad, también han visto cara a cara los vicios de algunos médicos: la arrogancia y el maltrato, con pacientes y con colegas, el descuido de la vida humana vulnerable, el desprecio por los débiles y los desvalidos, todo desplegado en el escenario de la salud pública y también la privada. Noticias a diario lo confirman y nos avergüenzan.

Pero como dice el antiguo dicho de la tradición judía: “a pesar de los pájaros, tenemos que seguir sembrando”

La universidad y esta facultad tiene que ser el ámbito en donde puede ser posible COMPRENDER los problemas en profundidad, también comprendernos mutuamente, valorarnos, vivir comunicados, y realizándonos al vivir cada uno con -y para- los otros, que es lo que nos aconseja Zygmunt Bauman.

Como institución, estoy seguro que el desarrollo se va a ir dando en la medida que sigamos poniendo en la mira, junto al estudio de la buena medicina, la promoción de las personas que la conforman y los equipos que aquí se constituyen. Cada estudiante, autoridad, cada docente, el egresado o el personal de apoyo tiene que caer en la cuenta que **es importante e indispensable** para que la institución universitaria avance y de respuesta a los desafíos que la comunidad le ha puesto por delante.

De allí la insistencia en el protagonismo de los jóvenes para mantener viva y modelable a esta facultad. También es bueno considerar lo que los veteranos con experiencia podemos aportar, abriendo nuevos rumbos, dialogando y escuchándonos mutuamente.

En resumen, hemos compartido una visión del mundo en que nos movemos, lleno de incertidumbres, a la vez que hemos identificado tres modos de anclar sobre suelo firme: los enunciados del juramento médico milenario, lo que significa un médico bien formado, y la pertenencia a la facultad, como institución educativa, en la que la calidad y la excelencia son solamente un camino, para que en Mendoza y la región exista -cada vez más- un seguro acceso a la salud y a la vida digna.

Finalizo ofreciendo a cada uno la posibilidad de sumarse a la vida académica en cualquiera de las posibilidades de posgrados, carreras de especialistas, diplomaturas, trabajos de investigación y de extensión. Esta facultad seguirá siendo grande si la hacemos la casa común, pasible de ser enriquecida por lo que ustedes puedan aportar en adelante.

Agradezco a las personas responsables del apoyo administrativo que han podido dar lugar a que ustedes tengan la documentación en orden para los próximos pasos.

Reitero las felicitaciones y los aplaudimos por el éxito logrado. Muchas gracias.